

La preparación, el desarrollo y la presentación de un trabajo integrador final de grado

Recomendaciones para directores y consejos para los alumnos de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales (UNR)

Dra. Miryam Colacrai

Introducción

Una tesina o trabajo final integrador de grado, de graduación o de pre-grado (como se la denomina en otros países) es la actividad que corona el esfuerzo del estudiante en toda su carrera universitaria y le permite acceder a su título de Licenciatura. Ha sido incorporada a partir del plan 99 de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, según Res. Consejo Superior 26/99 y Res. Ministerial Nro.1671/99. Actualmente, los alumnos de grado pueden presentar diferentes tipos de trabajos finales de grado: de investigación, de producción o de resultados de una práctica disciplinar.

De esa misma definición, debe necesariamente desprenderse que al hablar de “tesis”, se entiende que se trata de un trabajo intelectual, informado, ordenado y reflexivo, de producción propia, donde el estudiante pone a prueba su capacidad para demostrar lo que ha adquirido, internalizado y madurado en cuanto a saberes específicos de la disciplina y al campo de conocimientos relacionados con aquella. Constituye el primer escalón en la producción en investigación, por lo cual y- aunque siempre se plantean metas ambiciosas- debe tenerse muy presente que no se trata de una tesis de Maestría y menos aún, de un tesis doctoral.

Estas consideraciones generales sirven para enmarcar y dejar en claro qué se pretende con la realización de un trabajo integrador final de investigación. Asimismo conviene recordar que los Planes de Estudios de las Licenciaturas que se dictan en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales comprenden asignaturas específicas del área metodológica. De allí que, si se han cumplido los objetivos de la totalidad del área metodológica, los estudiantes estarán en condiciones de haber trabajado sus propuestas de investigación al momento de comenzar a trabajar en la investigación que traerá como resultado final el trabajo de graduación.

A continuación se recorrerán puntos específicos relativos a la preparación, desarrollo y presentación del trabajo de tesina de investigación o reflexión teórica. En cada uno de estos puntos, se harán algunas consideraciones generales, se fortalecerán conceptos, se proveerán algunas recomendaciones y se realizarán algunos consejos útiles tanto para quienes dirijan como para los alumnos que están en el proceso de preparación de la tesina. Este recorrido no contemplará cuestiones técnico-formales, puesto que ellas están contenidas en la reglamentación vigente y además han sido objeto de estudio en las diferentes asignaturas dentro del campo metodológico.

Preparación y diseño

Como se ha dicho en la presentación, un trabajo integrador final de grado es una producción intelectual, con características propias acorde con el tema elegido y los

objetivos que se propone lograr. Por lo tanto, no hay una única estructura posible y ella estará perfilada acorde con las necesidades de cada temática que constituye su objeto de estudio. Así se pueden hallar trabajos de tipo histórico, comparativos, con mayor orientación cualitativa o con una gran dosis de datos cuantificables que deberán ser interpretados. Algunos requerirán trabajar con cuadros estadísticos, documentación anexa, tablas, entre otros recursos. Otros propondrán trabajo de campo o requerirán la realización de entrevistas, cuestionarios, etcétera. Todo ello está indicando que, según el tema y el propósito –o propósitos anunciados–, pueden presentarse diferentes tipos de investigaciones. Cualquiera sea el caso, la preparación, diseño y programación del tipo de tareas a realizar, es el primer paso que habrá de resolverse.

La propuesta de investigación requiere tener un alto grado de precisión sobre lo que se aspira lograr. De nada sirve anunciar generalidades, metas ambiciosas que serán –de sólo verlas– inalcanzables o cuestiones que pueden ser muy interesantes pero no factibles por no contar con recursos apropiados, por requerir el desarrollo de actividades que no podrían concretarse, por tratarse de una cuestión que sólo podría abordarse con un equipo de varias personas, por ejemplo. No hay que olvidar que se tiene un tiempo para realizarla y que se presentan condiciones de factibilidad, tales como determinadas facilidades bibliográficas, ya que a veces hay que considerar que alguna información o ciertos documentos pueden ser reservados o inaccesibles. Entonces, se debe hacer un exhaustivo análisis de finalidades y medios. También es importante plantearse cuáles podrían ser sus utilidades potenciales, de modo de descartar de antemano todo aquello que sea innecesario realizar.

Además, y sin que esto signifique desmerecer lo que se pretende de un trabajo integrador final de graduación, debe ser pensada como un trabajo de investigación a través del cual sea posible detectar que el alumno está en condiciones de llevar adelante una investigación y no “eternizar”-es decir, alargar innecesariamente- su trabajo en la búsqueda de metas que serían requisitos para una tesis doctoral.

Toda propuesta de trabajo integrador final debe contar con una precisa definición del tema a abordar y los objetivos que se pretenden lograr. De nada sirve anunciar cosas que no van a poder hacerse, que no serían factibles por una variedad de causas.

¿Qué valor debe asignarse al diseño o propuesta de investigación para ubicarlo en su justo término?

En la mayor parte de las actividades humanas –desde la práctica de un deporte, la constitución de una sociedad o un grupo, hasta la adquisición de una casa, sólo para mencionar unos pocos ejemplos– es necesario contar con un plan, con una estrategia.

Dicho plan implica tener claro el o los objetivos o metas que se quieren lograr, los resultados que se esperan y los medios con que se cuenta. Los medios diferirán acorde con el tipo de actividad. Para encuadrarlos dentro del campo de la investigación, ellos tienen que ver con las metodologías y las técnicas que se reconocen como las más pertinentes en cada caso.

En muchas ocasiones, el desarrollo de una investigación podría implicar tener a disposición recursos económicos para la colecta de información, la realización de viajes, o la interpretación de series de encuestas. En todos estos casos, ya puede percibirse cierta complejización de la tarea y, en alguna medida, puede presumirse la aparición de escollos para su concreción. Aquí se estaría poniendo en duda su factibilidad. Por lo tanto, el diseño de investigación y la elección de esa estrategia investigativa deberá hacerse reconociendo posibilidades y límites. Será muy apreciado que se hagan explícitas en la propuesta de investigación las diferentes dificultades que pueden hallarse en la trayectoria de la misma, lo cual no significa que se tendrá absolutamente todo bajo control, dado que las dificultades coyunturales y los imprevistos siempre aparecen.

Dicho de otro modo, el diseño se convierte en una “hoja de ruta”, constituye una guía, una enunciación de conceptos operacionales que se emplearán en todo el trabajo de investigación y estará iluminado desde opciones teóricas. Contendrá, también, los supuestos de partida, las preguntas de investigación y las conjeturas que emergen al tratar de hipotetizar y dará cuenta de las actividades necesarias y pertinentes así como también el tiempo que se requiere para su concreción. De ese modo, se articula y construye una arquitectura que hace suponer que se llegará a las metas fijadas. Su rol es instrumental, de ninguna manera limita, cercena la creatividad del investigador ni lo vuelve un esclavo de la propuesta sino que, a la vez que orienta el curso a seguir, también ofrece cierta maniobrabilidad y flexibilidad.

Aunque, como se ha dicho, se trata de un trabajo intelectual que realiza el estudiante, es necesario contar con el acompañamiento de un director o tutor. Su colaboración es fundamental en las diferentes etapas de diseño, realización y presentación para la defensa y lo es, asimismo, para la propia elección del tema.

*El estudiante debe ver su **propuesta** como un instrumento que le permite definir con cierta precisión, el trabajo de investigación que llevará a cabo. **Aquella no se convierte en un saco de fuerza, pero tampoco puede cambiarla permanentemente.***

*El **director/tutor** debe facilitar el proceso, con sugerencias y recomendaciones, para enriquecer el trabajo del estudiante: **acompaña, no es el dueño de la tesina.***

La figura del Director o tutor: ¿Qué se espera de él?

La elección del tutor o director reviste especial importancia, ya que será el compañero de todo el proceso. El conocimiento temático, teórico y metodológico del director y la iniciativa, el compromiso y la voluntad de trabajo que sea capaz de desarrollar el alumno, son una combinación óptima. No hay que olvidar que el trabajo pertenece al alumno, es su creación. Pero, la guía y las sugerencias de quien dirige, hechas desde una mayor experiencia, dan el marco necesario para que ese ímpetu que trae el alumno pueda ser aprovechado para lograr un buen producto final.

Ahora bien, al momento de tener que solicitar una dirección de tesina, sería aconsejable tener en cuenta una variedad de cuestiones:

- * disponibilidad efectiva de esa persona para cumplir su labor;
- * condiciones para entablar una relación cordial entre director y dirigido;
- * posibilidad de llevar adelante reuniones periódicas;
- * antecedentes en investigación por parte del futuro director/tutor.

Las primeras cuestiones consideradas son poco menos que de sentido común, ya que constituyen pre-requisitos necesarios, de lo contrario desde el inicio se estaría jugando con la posibilidad de que el trabajo no llegue a “buen puerto”. El último punto, en tanto, requiere comentarios más profundos y algunas sugerencias, sobre todo si se tiene en cuenta que este documento que se presenta, tiene entre otras finalidades, la de constituirse en un insumo para directores jóvenes.

En buena medida los futuros directores con que cuenta la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales están insertos en la “investigación formal”, ya sea dentro de la estructura del CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas), del CIUNR (Consejo de Investigaciones de la UNR) o son integrantes de Proyectos de Investigación Acreditados en la Universidad o Grupos de Estudios de la Facultad.

Precisamente, es necesario estimular a las generaciones más jóvenes que comiencen a adquirir experiencia en la dirección de trabajos de investigación. En la mayoría de los casos, estos jóvenes investigadores también están a punto de finalizar su doctorado o lo han concretado recientemente, con lo cual cuentan con un ejercicio investigativo que bien puede trasladarse a quienes están en un estadio anterior, es decir quienes encaran su primera investigación, su primer “trabajo de tesina”.

¿Conviene comenzar a realizar consultas, incluso antes del Ciclo Superior, para ir perfilando una idea sobre el posible tema y director?

Un modelo ideal, con alumnos y profesores dedicados full time a la tarea académica y con estudios que se finalizan en el término previsto por el Plan de Estudios (5 años), diría que el seguimiento del proceso de la tesina se desarrolla armónicamente.

El tiempo no sería un problema y no debería afectar la concreción de la tesina en el plazo previsto y de ese modo, tampoco la finalización de la carrera de grado. Los alumnos podrían ser incluidos en proyectos de investigación –por ejemplo, ayudantes alumnos de cátedra, como habilita la Secretaria de Ciencia y Técnica de la UNR– y de ese modo, el alumno desarrollaría su tesina en estrecha vinculación temática con el proyecto del cual forma parte. ¡No cabe duda que esta sería la situación ideal!

Sin embargo, dista de ser la real, la que se enfrenta a diario. En la mayoría de los casos las carreras se extienden por seis o siete años y la causa señalada guarda, para muchos, relación con la inclusión de la Tesina, a la cual se le asigna un grado alto de dificultad.

Sería recomendable que el alumno tome contacto con uno o varios posibles directores/tutores antes de preparar la propuesta de tesis. En caso de colaborar en algún proyecto de investigación, tendría parte del problema de elección del tema resuelto. De lo contrario, lo más indicado sería seleccionar potenciales directores por afinidad temática. Encontrará una guía más apropiada para el acompañamiento sobre todo en conocimientos específicos.

¿La propuesta de tesina. Su contenido y su forma ¿está estandarizada? Aspectos que no pueden obviarse

El armado de la propuesta de investigación no sigue un esquema rígido. No obstante, hay algunas indicaciones generales que conviene tener en cuenta al organizar el proyecto que guiará toda la actividad posterior. En mayor o menor medida, asumiendo incluso que algunas de las partes o ítems pueden fusionarse, los aspectos que todo proyecto contiene, son los siguientes.

- *Título de la Tesina:* Seguramente al momento de la elaboración de la propuesta, el título será tentativo. Al cabo del trabajo es probable que se haya logrado precisarlo, hacerlo más focalizado, más interesante o atractivo. Muchas veces una pregunta a continuación de la primera línea del título, puede inducir a los futuros lectores a prestar atención a la problemática que será el eje o centro del trabajo.
- *Delimitación del Contenido, Importancia y Justificación:* Estos ítems –a los cuales generalmente en los manuales de metodología de la investigación se los presenta por separado, lo cual puede hacerse o, tomar la decisión de englobarlo en un contexto más amplio de fundamentación– tienen por finalidad “situar el tema” en un espacio y un tiempo, explicitar los motivos por los cuales se lo considera relevante, y se justifica o argumenta su realización, sus posibles aportes. No olvidar que se está presentando un proyecto de investigación, no de intervención. Esto significa que, por ejemplo, no debería aparecer un enunciado de justificación que sostuviese que con esta tesina se elabora una política, una acción o intervención. En todo caso podría decirse que los resultados de la investigación pueden conformar un insumo para discutir políticas, una reflexión acerca de alternativas, un producto para la discusión académica, etcétera.

Casi por definición, la tesina de grado es un trabajo exploratorio y descriptivo. Esto no quiere decir que tendrá poco análisis o simplemente se tratará de un “cortar y pegar” lo que otros han dicho. Una propuesta de investigación explicativa estaría sometida a una exigencia que dista mucho de ser la que puede concretarse en una tesis de grado.

○ *Objetivo General y Objetivos Específicos:* En ellos y en el modo en que son presentados reside la guía, la finalidad, el propósito, las metas que se pretenden lograr con la realización de la investigación. No son un requisito formal, son parte del corazón del trabajo y deben expresarse de manera clara y concisa. El tipo de investigación que se realizará debe ser consistente con los objetivos que se anuncian. Siempre debe encontrarse una coherencia entre los objetivos, su factibilidad, la metodología que se empleará, las técnicas específicas.

Es aconsejable trabajar con un objetivo general y descomponerlo en varios objetivos específicos. Ello significa que debe existir correspondencia con el general, porque se supone que el cumplimiento de los parciales garantiza el general. Deben redactarse a partir de verbos en infinitivo, asignándoseles un orden desde el más simple al más complejo, deben cubrir las diferentes cuestiones presentes en el general, e identificar con mayor detalle los fines específicos del proyecto. Muchas veces están pautando las etapas que habrá de requerir el estudio. Algunos ejemplos pueden servir para clarificar lo dicho: *describir, listar, clasificar, ordenar, relacionar, comparar, evaluar*, entre otros. Un error bastante frecuente es confundir objetivos específicos con actividades, los primeros indican metas particulares, las segundas son instrumentos y técnicas apropiadas para lograr los diferentes objetivos. Además, cuanto más claro sea el enunciado menos dificultades experimentará el estudiante al realizar actividades concretas para su logro y evitará interpretaciones incorrectas o diversas, por parte de aquellos que evalúen su trabajo. Los verbos empleados deben ser coherentes con el tipo de estudio que se realizará.

*Recuerde que todo trabajo de investigación es
evaluado por el logro de los objetivos.*

○ *Fundamentación Teórica:* Supone trabajar en cuestiones teóricas y conceptuales, integrando ambas al tema o cuestión objeto de estudio. De modo muy general, podría decirse que a la descripción del problema se le están agregando elementos para su comprensión y explicación. La tarea que corresponde hacer aquí es establecer un conjunto de proposiciones articuladas alrededor de lo que constituye el núcleo central del trabajo.

La mención de las funciones más importantes que debe cumplir un marco teórico ayuda a comprender con más facilidad qué se espera que este contenga y realza su utilidad. Desde el marco teórico se delimita, en términos conceptuales y teóricos, se escoge una concepción teórica o diferentes perspectivas integradas en función del objeto, se relaciona lo empírico con lo teórico, se estructura un sistema conceptual, se reconocen trabajos previos y aportes o investigaciones anteriores para tenerlas como referencia, para discutir las y criticarlas. Todo ello permite la enunciación de conjeturas, hipótesis ya que el abordaje del problema siempre –de modo explícito o no– está iluminado por componentes teóricos.

Varias son las recomendaciones para realizar en este ítem, sobre todo intentando incorporar las debilidades más frecuentes que se observan en la realización de los proyectos y de las mismas tesinas ya redactadas. En primer lugar, la teoría es necesaria, es fundamental para ordenar las ideas que se tienen sobre un tema, para aportar

sistematización al tipo de preguntas problemáticas y a cómo y por dónde orientar el “camino” o la “hoja de ruta” para llegar a feliz término. No es un artefacto, un agregado que “debe” escribirse porque es parte del requisito de toda “investigación que se precie de científica”. Tampoco significa la adhesión a una escuela de pensamiento y la descripción de todo lo que esa teoría dice, presentado a modo de desarrollo de una clase que tiene por propósito recorrer una teoría. Deben elegirse aquellos aportes teóricos y conceptos, explicitando los vínculos entre el tema de la investigación y las ideas e instrumentos que se ofrecen desde el campo teórico.

Por lo tanto, armar el marco teórico supone un trabajo de envergadura, serio, reflexivo y crítico, reconociendo aportes previos. Un recorrido responsable por lo ya producido no con el propósito de “contarlo o describirlo” sino con el propósito de aprovechar lo aprovechable de esos trabajos, reconocer debidamente las fuentes y, así, delinear aquello que suele denominarse “estado del arte” “estado de la cuestión”. Este requerimiento se convierte también en una exigencia para el director/tutor que acompaña al estudiante, puesto que se requiere también su contribución para orientar al alumno en las cuestiones teóricas. La actualización teórica es una tarea permanente para todo investigador y docente.

Una serie de preguntas que podrían ayudar a definir el marco teórico o determinar lo que corresponde sostener y argumentar en el mismo, serían, por ejemplo:

- ¿En qué otros trabajos se han definido el problema o problemas muy similares al que pretendo abordar y desde qué perspectivas lo hicieron?; ¿Adoptaron una única visión o escuela de pensamiento?; ¿cómo se han combinado diferentes herramientas teóricas y conceptos que se desprenden de ellas?

-¿Cómo han resuelto otros el tema teórico?; ¿Con qué resultado?; ¿Qué aportes y falencias es posible reconocer en ellos?; ¿Cómo podría organizar, contrastar y sacar conclusiones de esos abordajes?

De hecho, si se resuelven preguntas como estas, se está en condiciones de definir teorías, conceptos y realizar un “estado del arte”.

*Toda investigación requiere un marco teórico o de referencia que se construye con perspectivas, conceptos y revisión crítica de aportes teóricos sobre el tema.
No haga un “patchwork” de teorías, sino un conjunto de proposiciones teóricas que se ajustan a aquél y contribuyen a iluminarlo.*

○ *Planteamiento del problema e hipótesis de trabajo:* Al pasar de la idea de un tema de investigación al planteo del problema se está frente a un procedimiento intelectual, que comienza a focalizar la atención en una o varias preguntas de investigación o planteo de situaciones que se problematizan. Conviene que esas preguntas de investigación se hagan dentro de un contexto más amplio donde estén presentes aspectos históricos, espaciales, económicos, jurídicos, entre otros y de todos aquellos campos que hacen o están presentes en el tema a investigar. Hacer una pregunta de investigación, nO es hacerse una pregunta para “conocer” o “estudiar”, sino para hallar

causas, conexiones, relaciones con otros sucesos, etcétera. Supone que hay una etapa previa de “información” sin la cual es imposible plantearse problemas de investigación o, dicho de otro modo, “problematizar una cuestión”. Así, ese planteo de la pregunta estará presente en la elaboración de los objetivos, el marco teórico y la elección metodológica.

Las hipótesis de trabajo, en tanto, son respuestas, conjeturas pensadas de antemano como respuestas a las preguntas de investigación, y que serán contrastadas posteriormente con el desarrollo de la investigación. La teoría, seguramente, habrá ayudado en el modo en que se trabajan los supuestos y se elaboran esas “respuestas” al problema que se abordará.

○ *Aspectos Metodológicos:* Tiene su razón de ser por cuanto habla del cómo se hará la investigación, y se selecciona acorde con el tipo de investigación a realizar y las metas a las que se quiere llegar. No es un listado de técnicas ni de actividades específicas, aunque las incluye para llevarlas al campo, a la faz práctica de la investigación. La elección metodológica también supone un trabajo previo con autores especializados que darán pistas ya generales o específicas que se tomarán, adaptarán y particularizarán en cada investigación. En esta etapa, la discusión con el director/tutor es de fundamental importancia para elegir los caminos correctos en términos de eficacia.

○ *Esquema tentativo:* Se trata de una guía absolutamente tentativa, no significa que el trabajo final resultará el fiel reflejo de dicho esquema. Puede servir sólo como un punteo de lo que se considera que debería contener la tesina, un “ayuda memoria” que resume los aspectos fundamentales que quieren plasmarse en ella.

○ *Bibliografía:* Aunque al principio pueda ser tentativa, supone un trabajo previo para seleccionar responsablemente lo más importante. La búsqueda debe privilegiar las fuentes reconocidas. ¡Cuidado con lo que se encuentra en Internet! Es un gran instrumento para buscar información, pero no todo lo encontrará allí. No tome artículos por la facilidad con que se ofrecen. Coteje la producción de los autores con revistas especializadas, busque en Google Scholar (por ejemplo) para darse una idea del nivel de esa producción. Trate de conseguir documentos y no párrafos o secciones de documentos importantes que otros citan y comentan, salvo que no exista otra posibilidad de acceso.

○ *Cronograma:* Aunque tiene carácter indicativo, suele ayudar para programar el tiempo que se le dedicará a cada etapa. La economía de tiempo es fundamental y debe dosificarse el plazo con que se cuenta para que la tesina no se termine convirtiendo en una actividad que retrasa innecesariamente la graduación del alumno.

La etapa de la elaboración de la tesina. Su redacción y presentación

Los resultados de la investigación serán ordenados en capítulos, con una sólida introducción y conclusiones al final del texto. En la primera parte es conveniente que aparezcan los fundamentos, explicación de la problemática sobre la cual versa la tesina, las cuestiones teóricas y metodológicas explicitando la utilidad de las mismas. Es decir que una propuesta de investigación bien realizada, ya habrá resuelto una buena parte de la tesina. Seguramente habrá que ajustar la redacción evitando o suavizando los “detalles” o descripciones muy pormenorizadas que hubiesen sido presentadas en la propuesta de investigación. Pero, deberá contener lo más importante, lo que hace al corazón de lo que se propuso, las dificultades, las limitaciones que puede presentar el

trabajo, como así también, algunos ajustes que fueron necesarios realizar durante el proceso.

Aunque esta es una parte importante, recuerde que su tesina debe ser equilibrada en cuanto al espacio de escritura asignado a cada una de las partes. Los fundamentos, los aspectos teóricos, los avances o mayores precisiones conceptuales, son relevantes pero no pueden ocupar la mayor parte de la tesina. El desarrollo de los otros capítulos o cuerpo del trabajo tienen que gozar de la merecida atención acorde con la centralidad que ellos tengan con relación al tema o situación problemática. Puede resultar útil y favorecer a la síntesis, la incorporación de breves conclusiones en cada capítulo, cuyos puntos más significativos serán recogidos para las “conclusiones finales”.

Escriba un trabajo equilibrado, el número de páginas que le asigne a la presentación, fundamentación, marco teórico-metodológico no puede ser proporcionalmente mayor al destinado a la descripción, análisis y conclusiones.

Generalmente se estila incluir algunas páginas preliminares donde estarán los agradecimientos, la dedicatoria, ambos opcionales.

La inclusión de un “índice” es fundamental porque permite al evaluador y a todo lector del trabajo tener una idea esquemática del contenido. Corresponde allí dar cuenta de los diferentes capítulos que componen la tesina, con sus títulos y subtítulos. También se consignan los cuadros, gráficos y anexos.

Una buena costumbre que se observa en trabajos más recientes es la presentación de un resumen y un cierto número de palabras claves o términos más importantes que sirven como “identificadores” del contenido y aportes de la investigación. Si se tiene en cuenta que es probable que la tesina sea la primera producción de relevancia del estudiante, esta práctica de elaborar un resumen y consignar palabra claves será un recurso muy importante para ejercitarse para futuras presentaciones a congresos, para enviar artículos a revistas académicas, para la presentación solicitudes de subsidios, etcétera.

Los capítulos centrales, que el estudiante organizará acorde con el tipo de estudio realizado, pueden reflejar el orden de los objetivos planteados en la investigación, o estar divididos por etapas, o por procesos, o por actores analizados, o pueden reflejar contrastaciones realizadas. No es recomendable realizar separaciones innecesarias y más bien apuntar a integrar los resultados, porque ello también estará evidenciando una mayor capacidad analítica e interpretativa. Si se espera que una tesina no exceda las setenta páginas, la regulación del espacio tiene que permitir que el “cuerpo” ocupe la mayor parte de dicha extensión.

En lo que respecta a las “conclusiones finales”, téngase presente que estas establecen un puente entre lo propuesto, las ideas introductorias y los logros del trabajo. Como se ha dicho, una pequeña síntesis o cierre de cada capítulo constituye un insumo para la elaboración de las conclusiones generales. En estas deben quedar reflejadas las ideas más importantes, los hallazgos, las apreciaciones que hayan surgido en los diferentes capítulos. Una conclusión no incluye cuestiones que no se desprenden del trabajo

realizado, aunque pueden plantear nuevos interrogantes que la propia investigación haya dejado abiertos y que puedan estimular futuras investigaciones.

Finalmente, algunas palabras respecto del estilo de escritura y de la conducta de “honestidad intelectual” que se espera del estudiante en la elaboración de su tesina. Es fundamental que se tenga bien en claro cuáles son las ideas propias y cuáles corresponden a aquellos autores consultados. La investigación supone reconocimiento de los aportes de otras investigaciones. No es necesario aquí que se advierta en qué tipo de delito se incurre cuando se “toman prestadas” ideas de otros sin la conveniente “referencia”.

Existen diversos tipos de citación o referencia, desde la cita textual hasta la mención más general de un concepto. En todos los casos, debe hacerse “honor” a aquellos fragmentos que provienen de otros autores.

Hacer fluir las ideas, tener una escritura clara, conceptualmente apropiada y con un vocabulario correcto, no constituye sólo requisito que habrá que cumplir, sino que también son un reflejo del avance intelectual que el estudiante está produciendo. Una buena gramática y el empleo de la terminología apropiada, los propios conceptos de cada disciplina –el “vocabulario técnico”– son facilitadores esenciales para la lectura y comprensión de lo que se escribe en la tesina.

Para concluir, es necesario recordar que este trabajo, reconociendo las limitaciones que el mismo pueda tener, fue realizado con la finalidad principal de proveer algunas sugerencias y recomendaciones para guiar la realización de una tesina de graduación.

Subráyese, que para llevarla a feliz término, se requieren planteos claros, objetivos posibles y realizables y una gran dedicación que más allá de apuntar a una finalidad tan concreta y “utilitaria” como es la graduación, sirva para hacerle disfrutar a este futuro graduado el “proceso del descubrimiento”.